

Los grabados rupestres de la «Piedra Labrá» (Chercos Viejo, Almería) (*)

POR

JAVIER R. GARCIA DEL TORO

UBICACION Y CARACTERISTICAS GENERALES

«La Piedra Labrá» se encuentra en la provincia de Almería, en plena Sierra de los Filabres, y concretamente junto al pueblecito de Chercos, al pie del camino que lo une con Chercos Viejo, camino que a su vez sigue el sinuoso cauce seco del río Chercos.

En el Mapa Topográfico Nacional de España del Instituto Geográfico y Catastral, escala 1:50.000, la localizaremos en la hoja número 1013 (Macacl), en las coordenadas 37° 15' 15" latitud norte y 1° 25' 13" longitud este. A una altura de 919 metros sobre el nivel del Mediterráneo y a 100 metros sobre el lecho del río Chercos.

Desde la Piedra Labrá se domina todo el valle del río Chercos, distando los grabados del pueblo unos dos kilómetros.

Hemos adoptado en este trabajo el nombre de «La Piedra Labrá» por la sencilla y única razón de que es el más aceptado por los lugareños. Habida cuenta de que a más se le conoce por otros nombres populares, como «La Piedra Escrita», «La Piedra de los Moros» y «La Piedra de la Encantá».

(*) Este trabajo se presentó como ponencia en el «Valcamónica Symposium III» celebrado en Capo di Ponte (Brescia, Italia) en julio de 1979 y un resumen será publicado próximamente en las Actas del Simposio.

Los habitantes de Chercos, con los que hemos tenido conversaciones, creen que «La Piedra Labrá» es del tiempo de los moros y sus grabados no son más que letras que nos indican el lugar donde hay enterrado un tesoro. Asimismo, hemos recogido una cancioncilla popular que dice: «al pie de la piedra del moro está el tesoro».

Es muy común en las tierras del sureste español (provincias de Murcia, Albacete y Almería) que los lugareños den el nombre de «moro» o de «cosa de moros» a todo lo antiguo y raro, por lo que la toponimia popular será un instrumento inestimable para la prospección arqueológica (1).

PANORAMA ARQUEOLOGICO DEL SECTOR (OTROS GRABADOS Y PINTURAS PREHISTORICAS DE LAS CERCANIAS)

A más de «La Piedra Labrá» de Chercos, en la Sierra de los Filabres se conocen otros grabados y pinturas rupestres, unos inéditos y otros ya publicados.

Los grabados más cercanos los encontramos en la localidad de Tahal, a 15 kilómetros al sur de Chercos, y han sido ya publicadas por P. Acosta (2) sobre fotografías y croquis de Luis Siret, que los visitó en 1933. Se trata de cuatro estaciones: «Cerro de los Chaparrales», «Peña de Don Diego», «Cerro del Mortero» y «Piedra de las Herraduras». Se representan en ellas figuras humanas de «brazos en asa», cruciformes, ancoriformes, motivos circulares, herraduras, etc.

En Líjar, localidad a 10 kilómetros al norte de Chercos, se localizan otros grabados aún inéditos, pero de los que tenemos noticia en la publicación de P. Acosta y en litografías publicadas por el impresor de Albox señor García Guirao, que la llama «Piedra de las Herraduras».

H. Breuil nos da noticias de otros grabados y pinturas rupestres en la Sierra de los Filabres, concretamente en «La Piedra de la Cera» (Lubrín) (3) y en «La Roca del Almendral» (Gergal) (4). En la primera estación que se localiza al este de Chercos aparecen dos piedras con diez figuras pintadas y seis antropomorfos cruciformes piqueteados. En

(1) GARCÍA DEL TORO, JAVIER R., «La toponimia, instrumento para la prospección arqueológica», *Anales de la Universidad de Murcia*, vol. XXXIII, Filosofía y Letras, curso 1974-75.

(2) ACOSTA, P., y MOLINA, E., «Grabados rupestres de Tahal (Almería)», *Noticiario Arqueológico Hispánico*, vol. VIII-IX, 1964-65, Madrid, 1966.

(3) BREUIL, HENRI, *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique*. IV, *Sud-Est et Est de l'Espagne*, Imprimerie de Lagny, 1935 (pág. 41 y planos XXXII-XXXIII).

(4) *Ibidem*, pág. 43 y figs. 14 y 15.

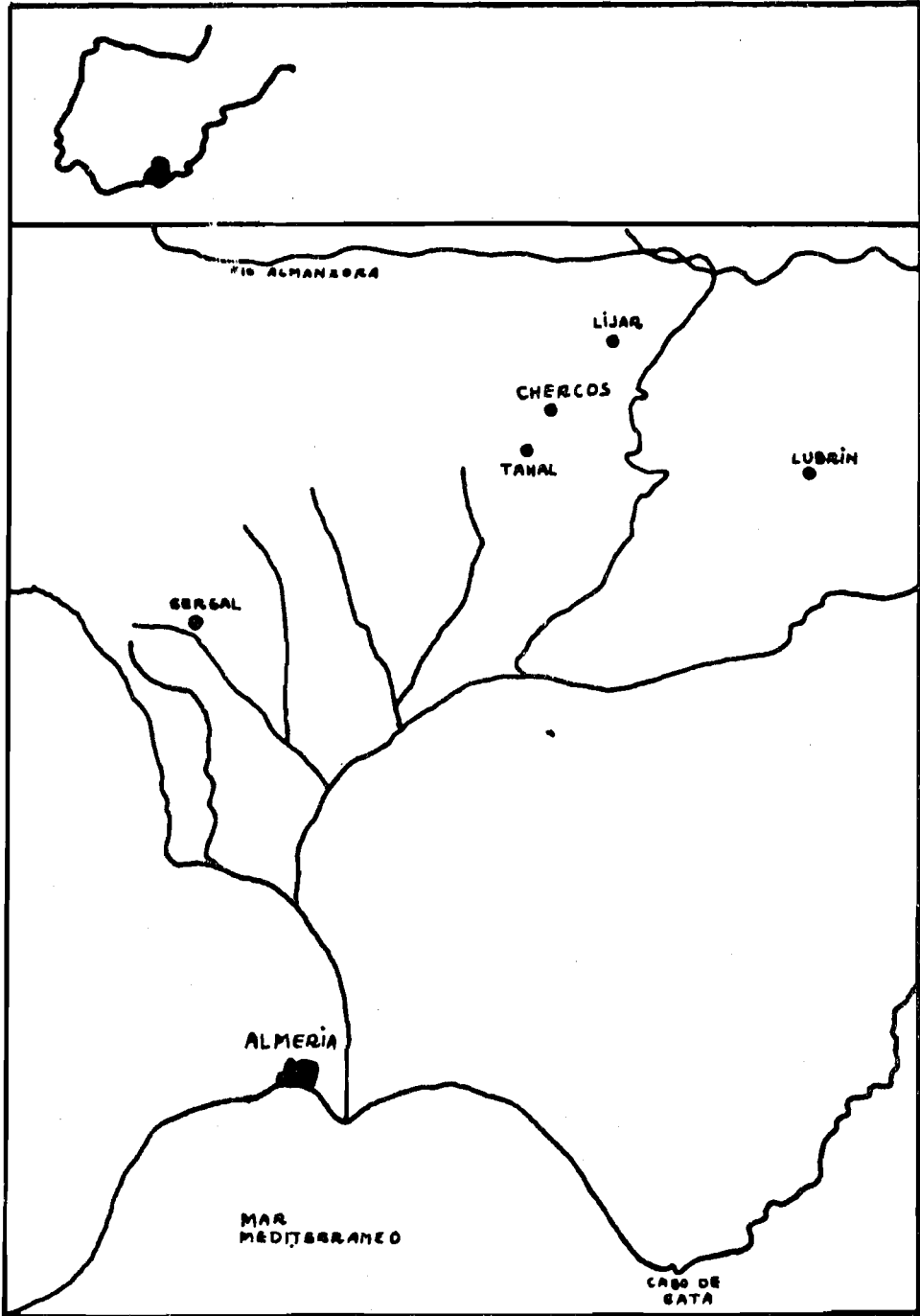


FIGURA 1

Ubicación de «La Piedra Labrada» en Cercos Viejo (Almería)

la segunda estación, al suroeste de Chercos, se aprecian algunas pinturas esquemáticas sin aparecer grabados.

Otras noticias muy vagas sobre grabados rupestres de la Sierra de los Filabres, sin especificar lugares, nos las da Clarisa Millán (5).

LA PIEDRA LABRA: DESCRIPCION DE LA ROCA

La estación de «La Piedra Labrá» se compone de dos rocas, ambas exentas del roquedo y sobre suelo de tierra roja, al borde de una terraza artificial escalonada para el cultivo agrícola.

Son de pizarra gris metamórfica muy exfoliable y distando una de otra tres metros.

«La Piedra Labrá» número I está clavada verticalmente sobre el suelo y es de forma más o menos rectangular (en forma de estela), midiendo sesenta centímetros de altura por un metro de anchura. Los grabados se ubican en su cara vertical más plana.

«La Piedra Labrá» número II se encuentra a tres metros de la número I. Es una gran roca de unos cuatro metros de altura, teniendo varias superficies inclinadas y planas de exfoliación, donde se ubican los grabados en número de cinco paneles.

LA TECNICA DEL GRABADO

Hemos distinguido dos técnicas de incisión en «La Piedra Labrá:

a) Piqueteado muy fino y de muy poca profundidad, tanto que esta técnica sólo se aprecia con contrastes luminosos (luz indirecta del alba y crepúsculo). De seguro es una técnica conseguida por percusión de objeto de piedra no puntiagudo, de punta roma. Esta es la técnica empleada en «La Piedra Labrá» I y II-E.

b) Piqueteado profundo y agudo, combinado con un martilleado de punta roma. Dando como resultado una superficie pulida por el martilleado de punta roma, en la que se aprecian irregularmente los orificios originados en la roca por el piqueteado de punta aguda. Esta es la técnica característica de «La Piedra Labrá» II-A y II-D (6).

(5) MILLÁN, CLARISA, *La obra del Seminario de Historia Primitiva del Hombre en el Sureste español*, Crónica del Primer Congreso Nacional de Arqueología, Almería, 1949; Cartagena, 1950; pág. 60.

(6) LEFEBVRE, G., «Hache Polie» et gravures rupestres», *Libyca*, tome XI, 1963, páginas 137-150. LEFEBVRE, G., «Typologie de la technique des gravures rupestres Pre et Protohistoriques de l'Algerie non saharienne», *C. R. A. P. E.* (Fiches Typologiques Africaines), París, 1970. LEFEBVRE, G., et L., «Corpus des gravures et des

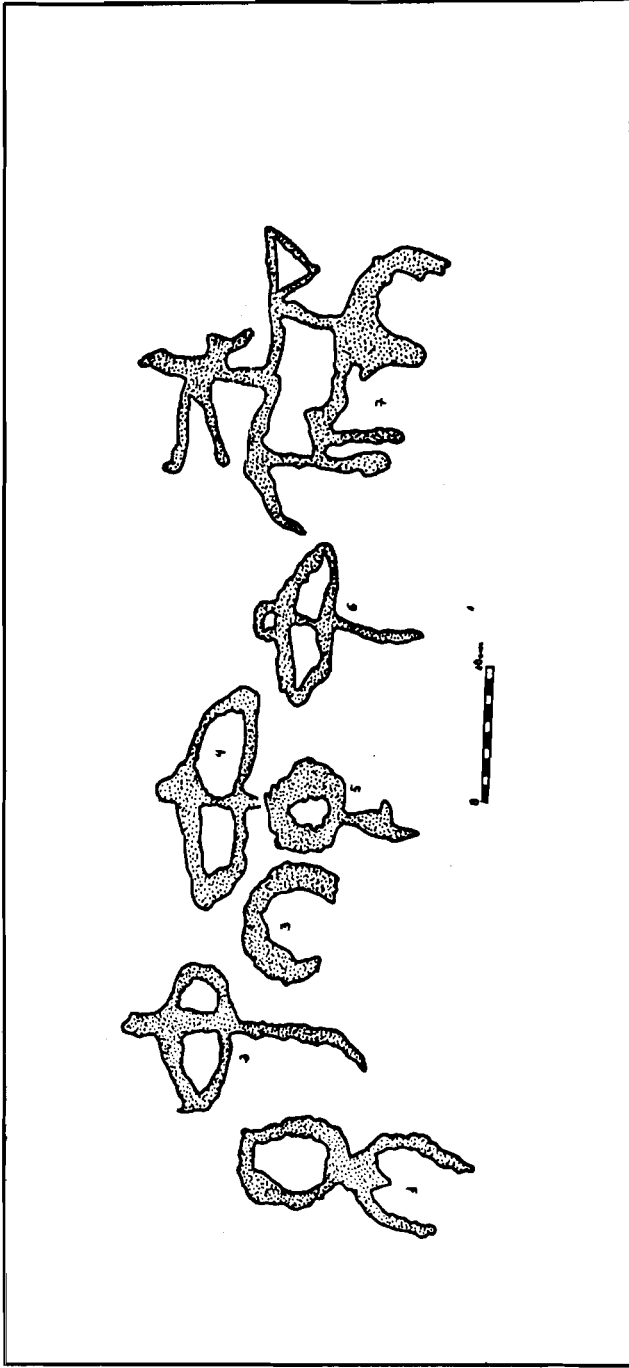


FIGURA 2
Calco de los grabados de la roca «I»

LOS GRABADOS

«LA PIEDRA LABRÁ» I

Contiene un total de siete motivos, el mayor de 17 cm. y el menor de 6 cm.:

1. Figura humana con piernas y sexo significados.
2. Antropomorfo en «phi» griega o de «brazos en asa».
3. Semicírculo muy cerrado.
4. Figura humana de brazos en asa, sin apéndice inferior, aunque la figura número 5 podría ser su continuación, representando de esta manera a un elemento femenino.
5. Posible continuación de la figura número 4.
6. Antropomorfo de brazos en asa, con cabeza circular y pedúnculo único.
7. Jinete armado sobre cuadrúpedo.

«LA PIEDRA LABRÁ» II

En esta roca, al tener sus grabados sobre las hojas de exfoliación de la pizarra, muy bien definidos e independientes entre sí, hemos distinguido cinco paneles.

«La Piedra Labrá» II, panel A

Contiene un total de 18 temas que van desde los 40 cm. de la figura 6 a los 7 cm. de la figura 16:

- 1, 2, 3, 4 y 5. Manada de cabras en la que la número 1 es la mayor, pareciendo el macho cabrío.
6. Gran toro de 40 cm. de longitud, con cornamenta muy bien significada, así como el sexo.
7. Jinete sobre cuadrúpedo.

peintures rupestres de la région de Constantine», *Mémoires du C.R.A.P.E.*, número VII, París, 1967: «... Piquetage: le piquetage abaisse toujours netement la surface travaillée. Réalisé avec un percuteur à pointe aiguë, le piquetage pénètre en profondeur, perçant une multitude de petits trous qui se chevauchent sans jamais laisser entre eux la moindre parcelle de la surface primitive.

Martelage: n'enlève que la patine de la roche et est visible surtout par la différence de couleur. Effectué au moyen d'une percuteur à pointe mousse, le martelage ne fait sauter que de minces éclats, laissant entre eux de petits espaces de roche naturelle».

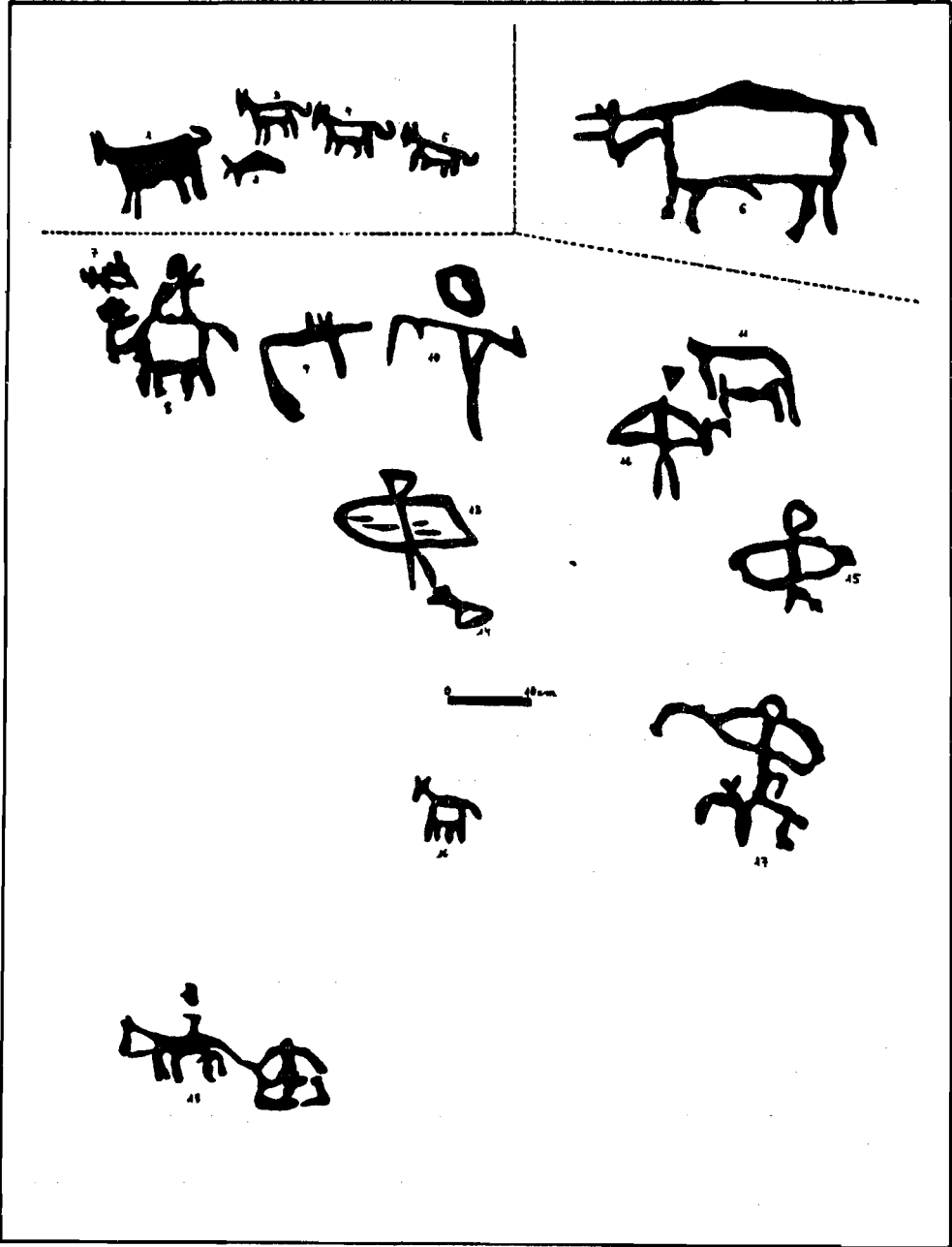


FIGURA 3

Calco de los grabados de la roca «II», panel «A»

8. Jinete sobre cuadrúpedo.
9. Macho cabrío invertido (cazado por el antropomorfo número 10).
10. Antropomorfo cruciforme de cabeza circular y armado con una espada.
11. Cuadrúpedo acéfalo.
12. Antropomorfo «indaliforme» con dos piernas, cabeza triangular y armado de un hacha enmangada.
13. Antropomorfo indaliforme de cabeza triangular y significación de ambas piernas.
14. Objeto indeterminado.
15. Antropomorfo de brazos en asa.
16. Cuadrúpedo, posiblemente un asno.
17. Jinete de tipo «brazos en asa» armado con lanza, sobre cuadrúpedo.
18. Jinete llevando un cuadrúpedo de las riendas y arrastrando un pequeño carro.

«La Piedra Labrá» II, panel B

1. Posible hacha enmangada.
- 2 y 3. Antropomorfos indaliformes.
4. Figura en «V» invertida.
5. Posible hacha enmangada.
6. Signo cuadrangular.
7. Idolo oculado.
8. Signo indeterminado.
9. Indaliforme armado de espada y en posición invertida.
10. Estrella de seis puntas triangulares.
11. Indeterminado.
12. Signos en círculo y cuadrado unidos.
13. Antropomorfo indaliforme con dos piernas y cabeza redonda.
14. Semicírculo.
15. Antropomorfo de brazos en asa, de largo cuello y cabeza circular.
16. Cuadrúpedo indeterminado.
17. Antropomorfo de brazos en asa, acéfalo.
18. Indaliforme sobre peana circular que a su vez tiene inscrito otro pequeño antropomorfo (posible escena de parto).
19. Estrella de seis puntas triangulares.
- 20 y 21. Signos tipo herradura.

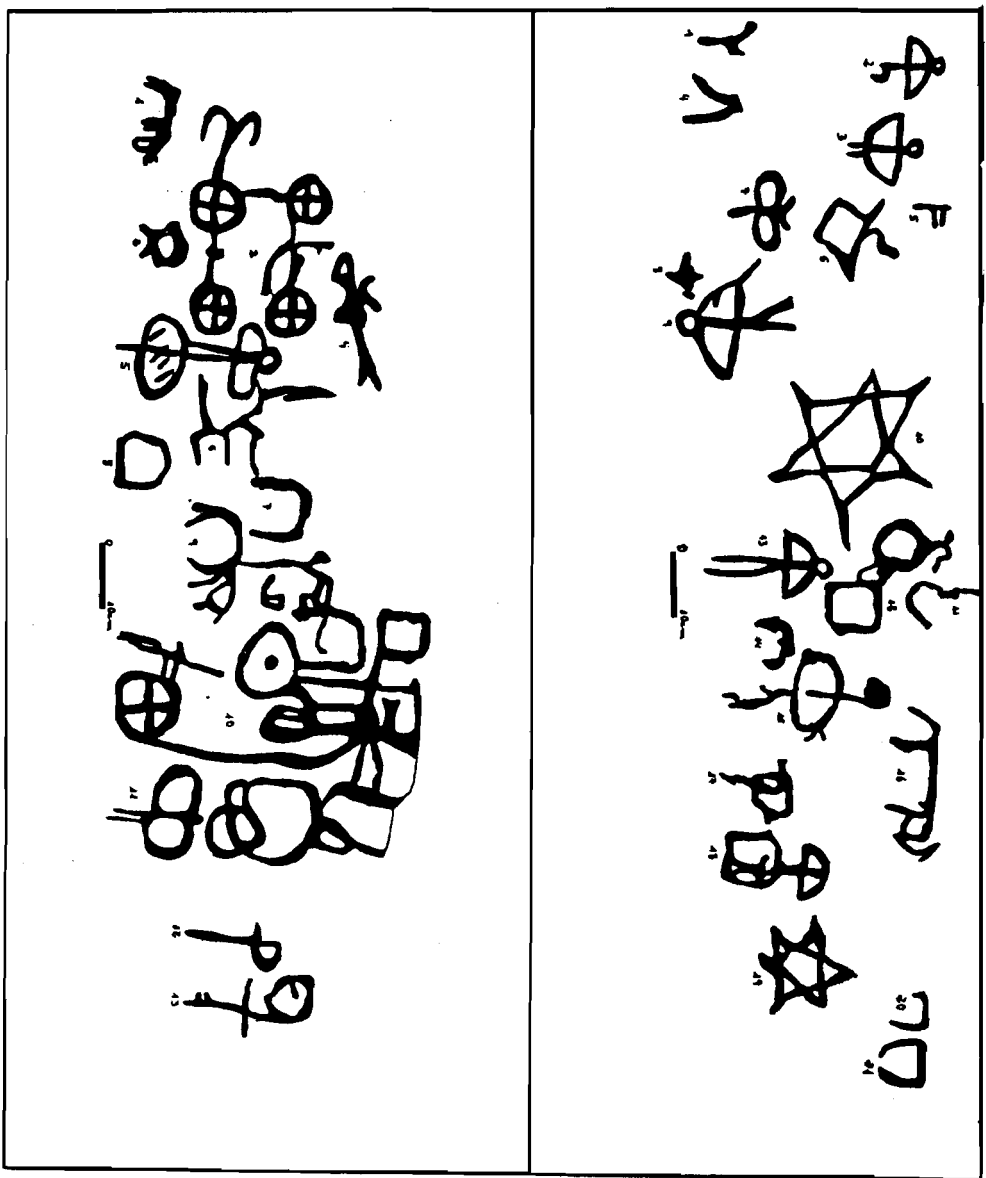


FIGURA 4

Calco de la roca «II», panel «C»

Calco de la roca «II», panel «B»

«La Piedra Labrá» II, panel C

1. Cuadrúpedo con cornamenta.
2. Círculo con dos apéndices.
3. Carro de ruedas de cuatro radios y timón ancoriforme.
4. Cuadrúpedo con cornamenta.
5. Antropomorfo de brazos en asa sobre peana y armado.
6. Signo indeterminado.
7. Signo de tipo herradura.
8. Cuadrado.
9. Jinete armado sobre cuadrúpedo.
10. Carro de cuatro ruedas con plataforma central.
11. Antropomorfo de brazos en asa.
12. Signo en forma de «P».
13. Antropomorfo cruciforme con gran cabeza circular.

«La Piedra Labrá» II, panel D

Dada la premura de tiempo para presentar esta comunicación y la complejidad y superposición de motivos de este panel, lo dejamos para una próxima publicación.

«La Piedra Labrá» II, panel E

- 1 y 2. Motivos en herradura.
3. Indeterminado.
4. Oculado o antropomorfo de brazos en asa en posición invertida.
5. Indeterminado.
6. Antropomorfo cruciforme, de ancho cuerpo y piernas bien significadas.
7. Motivo en herradura.

ANÁLISIS DE LOS TEMAS GRABADOS

1. ANTROPOMORFOS

Todos los motivos antropomorfos representados en «La Piedra Labrá» son de carácter esquemático, pudiendo incluirlos dentro de tres tipos o estilos, a saber: antropomorfos de «brazos en asa» o en «phi» griega, indaliformes y cruciformes (cuantitativamente, en este mismo orden).



FIGURA 5
Calco de la roca «II», panel «E»

Los antropomorfos en «phi» griega, como los llaman Breuil y Burkitt (7), porque por simple abstracción de miembros han quedado reducidos a un círculo y un trazo vertical que lo atraviesa, dando lugar a un esquema muy similar a la letra «phi» del alfabeto griego. O también llamados «antropomorfos de brazos en asa» por P. Acosta (8). Son los más numerosos grabados en «La Piedra Labrá». Generalmente el cuerpo, en vez de estar representado por un círculo cortado por un trazo, lo son por una elipse muy achatada. Siempre los encontramos con cabeza circular muy significada, y algunas veces, más bien pocas, con dos trazos que representan las extremidades inferiores. Aparecen también sobre peana, armados, sobre cuadrúpedos, etc.

Los antropomorfos más interesantes de esta estación de grabados son los que hemos dado en llamar «indaliformes» por el sorprendente parecido con el «indalo», símbolo esquemático que representa a la provincia española de Almería, entroncado claramente en la Prehistoria. Los indaliformes grabados en «La Piedra Labrá» están compuestos por un cuerpo formado por un semicírculo cortado por su correspondiente cuerda, y atravesado, arco y cuerda, por un radio que se bifurca en la parte inferior en dos trazos en ángulo que representan las piernas, y por la parte superior entronca con un círculo que caracteriza la cabeza (vid. II-B-2, 3 y 13).

En todos los casos en el cuerpo del indaliforme el arco ocupa la parte superior y la cuerda la inferior, a excepción de II-B-3, que es al revés.

Paralelos de antropomorfos de este tipo indaliforme los encontramos en la «Laja de los Hierros», «Ferraduras de Benfeitas» («Pedra Chan das Cruces» y «Pedra Bullosa») (9), «Dolmen del Barranc» (10) y «Piedra Campmany».

Los antropomorfos cruciformes son los que menos abundan, estando caracterizado como más perfecto el II-E-6, y siendo una variante el II-A-10.

2. CUADRÚPEDOS

En este apartado únicamente vamos a tratar de la fauna cuadrúpeda

(7) BREUIL, H., y BURKITT, M., *Rock painting of Southern Andalusia*, Oxford, 1929.

(8) ACOSTA, PILAR, *La pintura rupestre esquemática en España*, Salamanca, 1968.

(9) FORTEA, JAVIER, «Grabados rupestres esquemáticos en la provincia de Jaén», *Zephyrus*, XXI-XXII, Salamanca, 1970-71.

(10) PERICOT GARCÍA, LUIS, *Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica*, Barcelona, 1950 (vid. fig. 127).

que se representa exenta, es decir, prescindiremos de aquellos que van uncidos a carros o son montura de jinetes.

Los animales figurados en «La Piedra Labrá» son cabras, toros y caballos.

Las cabras se encuentran en la roca II, panel A, en número de cinco ejemplares, formando grupo y en tamaños decrecientes desde el primer ejemplar, que al ser casi el doble en tamaño muy probablemente represente al macho cabrío guía de la manada. La técnica de grabado es de un piqueteado muy fino que cubre todo el cuerpo en II-A-1 y sólo el contorno exterior y patas en los casos II-A-3, 4 y 5.

Es muy interesante el toro grabado, al mismo tiempo que es la figura de mayor tamaño de «La Piedra Labrá», con 40 cm. de largo. La técnica está conseguida por medio del piqueteado del contorno, dejando en el interior del cuerpo la superficie original de la roca. Se significan la cornamenta grande y paralela, las orejas, el rabo hacia abajo, el sexo y las pezuñas.

En el caso de los caballos siempre van asociados a carros o a jinetes, a excepción de II-A-16, que podría ser un asno.

3. EQUITACIÓN Y JINETES

Encontramos seis representaciones de cuadrúpedos con jinete (I-7; II-A-7; II-A-B; II-A-17; II-A-18 y II-C-9).

Podemos distinguir a antropomorfos montando a caballo (I-7; II-A-7 y 8; II-A-18) de antropomorfos en pie sobre el lomo del cuadrúpedo (II-C-9; II-A-17).

Paralelos de jinetes tenemos en los petroglifos galaico-portugueses, concretamente en: «Chan de Carballera», «Paredes», «Laxe de Outeiro do Cogolludo» (Campo Lameiro) (11). Jinetes con escudo y espada hay en los grabados de «Domingo García» (Segovia) (12).

Paralelos en la pintura rupestre esquemática española de estas representaciones nos aparecen en: «Lecina» (13); «Olmatta du Cap» (14); «Nuestra Señora del Castillo» (15); «Graja de Gimena» (16) y «Maimón» (17).

(11) VÁZQUEZ VARELA, J. M., *Escenas de equitación en el arte rupestre prehistórico gallego*, XIII Congreso Nacional de Arqueología, Huelva, 1973; Zaragoza, 1975.

(12) LUCAS DE VIÑAS, ROSARIO, *Grabados rupestres de Domingo García (Segovia)*, XII Congr. Nac. de Arq., Jaén, 1971; Zaragoza, 1973.

(13) BELTRÁN, A., «Las pinturas rupestres de Lecina (Huesca)», *Monografías Arqueológicas*, XIII, Zaragoza, 1972.

(14) BELTRÁN, A., *La cueva de Ussat les Eglises y tres nuevos abrigos con pinturas de la Edad del Bronce*, Zaragoza, 1969.

(15) BREUIL, H., *Les peintures rupestres schématiques...*, II, VII, 2.º panneau.

(16) *Ibid.*, IV, fig. 1, lám. II.

(17) *Ibid.*, IV, XV.

E. Anati, en Val Camónica (18), sitúa las escenas de equitación en la fase IV-A, fechada en el siglo IX a. C.

4. ARMAS Y PERSONAJES ARMADOS

En «La Piedra Labrá» hallamos representaciones de armas exentas, así como de antropomorfos armados, cazadores o guerreros.

Las armas son hachas enmangadas, espadas y lanzas.

Hachas enmangadas exentas las tenemos en II-B-1 y II-C-9. Cazador antropomorfo indaliforme armado de hacha en II-A-12. Antropomorfos armados de espadas en II-A-10, II-B-9 y II-C-5. Jinete con lanza en I-7 y II-A-17.

Las armas están representadas de forma muy esquemática, por lo que son difíciles de identificar, salvo en los casos en que nos aparecen exentas.

Paralelos de antropomorfos armados de hachas los encontramos en la pintura rupestre esquemática española, concretamente, y según Breuil (19), en: Bacinete (Cádiz), Tajo de las Figuras (Cádiz), Piruetano (Cádiz), Puerto de las Viñas (Almadén), Molinos (Almería), Porqueros (Málaga), Retamoso (Sierra Morena), Peñón Grande (Extremadura), Ruedas (Extremadura), Moriscas (Extremadura) y Ladrones (Cádiz).

5. ESCENAS DE CAZA

Dos claras muestras de caza de animales por antropomorfos las tenemos en II-A-9 y 10, en que se representa a un antropomorfo cruciforme que en su mano izquierda va armado de espada o similar y ha abatido a un cuadrúpedo que a su vez es representado en posición invertida, símbolo de la muerte (el cuadrúpedo podría ser una cabra montesa).

En II-A-11 y 12 tenemos un antropomorfo indaliforme armado con una bien representada hacha enmangada y está asociado a un cuadrúpedo acéfalo. Sobre el antropomorfo indaliforme hay piqueteada una cabeza triangular, que al estar muy cerca del cuello del cuadrúpedo podría significar la decapitación de éste.

(18) ANATI, E., *Chronology of art of Valcamonica*, Ipek, Berlín, 1966.

(19) BREUIL, H., *Les peintures rupestres schématiques...*, IV, pág. 141.

6. PARTO

La figura II-B-18 representa a un antropomorfo indaliforme sobre una gran peana e inscrita en ella un personaje cruciforme con cabeza, brazos en cruz y dos piernas en ángulo.

Por ello hemos creído con todas las reservas que se trata de la representación de un personaje femenino en pleno acto del parto.

H. Breuil, en la pintura rupestre esquemática española, nos presenta otro caso de parto femenino en «Nuestra Señora del Castillo» (20).

7. ESCENOGRAFÍA DE LA MUERTE

Siguiendo a Breuil (21), pensamos nosotros también que los antropomorfos y cuadrúpedos que se representen horizontalmente o invertidos podrían muy bien significar muerte o fallecimiento. Tal es el caso del antropomorfo indaliforme invertido II-B-9 y del cuadrúpedo invertido II-A-9.

8. CARROS

En «La Piedra Labrá» se han grabado tres carros: la figura II-C-3 representa a un carro de cuatro ruedas a su vez de cuatro radios cada una, con timón de tipo ancoriforme, no llevando los cuadrúpedos unidos a su timón, sino muy cerca de él y en número de dos (II-C-1 y 4). La figura II-C-10 nos presenta a otro carro también con ruedas de cuatro radios y armazón o caja central, pero al haber una superposición de grabados sobre él, no se aprecia claramente.

La figura II-A-18 nos muestra un carrito tirado por caballo con jinete. El carrito tiene forma de rueda de cuatro radios, pero al no ser completamente uniforme su círculo, podemos pensar que se trate de un carro-plataforma sobre el que monta un antropomorfo indaliforme. El caballo que tira del carro lleva jinete y se representan las bridas muy nítidamente.

Estos carros de cuatro ruedas tienen gran parecido con los grabados en las estelas funerarias del suroeste de la Península Ibérica y que ha estudiado Martín Almagro (22), concretamente con los de Solana de Cabañas (Cáceres), Cabeza de Buey (Badajoz), Torrejón del Rubio I (Cáce-

(20) *Ibid.*, IV, pág. 149, fig. 90.

(21) *Ibid.*, IV, pág. 21.

(22) ALMAGRO, MARTÍN, «Las estelas decoradas del Suroeste Peninsular», *Bibl. Prahe. Hisp.*, vol. VIII, Madrid, 1966.

res), Cortijo de Cuatro Casas (Carmona), Valencia de Alcántara II (Cáceres) y Fuente de Cantos (Badajoz).

Piensa Almagro en el carro como elemento funerario que acompaña al gran señor después de esta vida, y que se ve muy representado en los pueblos del Bronce final y de Hallstatt.

El tipo de carro de las estelas extremeñas, así como los de Chercos, generalmente de cuatro ruedas, se enlazan más con los carros rituales de los campos de urnas que con el carro del área mediterránea, que es generalmente de dos ruedas.

Carros con timón ancoriforme, pero de sólo dos ruedas, los encontramos en los grabados de Oued Lar'ar con más de cincuenta ejemplares (23).

Amplios trabajos sobre carros de este tipo los encontramos en Forrer (24), Almagro (25), Sevillano (26) y Anati (27).

9. ESTRELLAS

Las figuras II-B-10 y II-B-19 representan dos estrellas de seis puntas cada una. No se encuentra piqueteado todo su volumen interior, sino un estrecho margen rectilíneo exterior.

Estrellas de cinco puntas nos las encontramos en los grabados de Antequera (28) y Fuente Dura (29).

10. FIGURACIONES VARIAS

A más de signos en «V» invertida, en «P» y círculos y cuadrados, destacan los signos en herradura, en especial en el panel E de la piedra II.

Los paralelos más cercanos de estos signos los encontramos en «La Piedra de la Herradura» (Tahal) (30). Es ésta, la herradura, un símbolo

(23) LHOPE, H., «La Station de chars gravés de l'Oued Lar'ar (Sud-Oranais)», *Libyca*, IX-X, 1961-2.

(24) FORRER, R., «Les chars culturels préhistoriques et leurs survivances aux époques historiques», *Préhistoire*, t. I, fasc. I, París, 1932.

(25) ALMAGRO, M., «Las representaciones de carros en el arte rupestre del Sahara español», *Trab. de Preh.*, vol. 38, Madrid, 1971.

(26) SEVILLANO SAN JOSÉ, MARÍA DEL CARMEN, «Grabados rupestres de carros y ruedas en Vegas de Coria (Cáceres)», *Zephyrus*, XXVI-XXVII, Salamanca, 1976.

(27) ANATI, E., «Bronze Age Chariots from Europe», *Proceedings of the Prehistoric Society*, XXVI, 1960.

(28) MERGELINA, C. DE, «La necrópolis tartessia de Antequera», *Soc. Esp. de Anthropol. Ethno. y Preh.*, I, 1921-22.

(29) LEMUS CHAVARRI, C., y ALVAREZ REDONDO, J. L., *Grabados Eneolíticos en la cueva de Fuente Dura (Losana de Pirón, Segovia)*, IX Congr. Nac. de Arq., Valladolid, 1965; Zaragoza, 1966.

(30) Vid. nota 2.

que se repite mucho en casi todas las estaciones de grabados rupestres de la Península Ibérica.

En un principio Vilaseca (31) las interpretó como pisadas de animales; más tarde, Sobrino (32) como auténticas herraduras de caballo. Nosotros creemos que deben de encerrar un significado simbólico al que no acertamos a llegar. Anati las sitúa en el grupo geométrico-simbólico junto a las cruces y figuras en «phi», desarrollándose cronológicamente a lo largo del primer milenio.

CONCLUSIONES

Muchos estudiosos han tratado con más o menos acierto el problema de la cronología de los grabados rupestres prehistóricos en tres focos principales: norte de Italia (Brescia), Península Ibérica y norte de Africa.

A nosotros, en particular, los que más nos interesan, por su cercanía, son los petroglifos galaico-portugueses.

Obermaier (33) los creía a todos esculpidos dentro de la Edad del Bronce, en el segundo milenio; de la misma manera pensaba Sobrino Buhigas (34). Anati (35), el gran estudioso moderno de este ciclo de insculturas, ve en ellas cinco fases pertenecientes a cinco etapas cronológicas distintas: 1) Fase Arcaica (Epipaleolítico: 6000-3500 a. C.); 2) Fase Estilizada Dinámica (Neolítico: 3500-2000 a. C.); 3) Fase de los ídolos y puñales (Eneolítico: 2000-1500 a. C.); 4) Fase del círculo y la línea (Edad del Bronce media y tardía: 1500-900 a. C.); 5) Fase Geométrico-Simbólica (Edad del Hierro: 900-100 a. C.).

Creemos que las etapas Epipaleolíticas y Neolíticas son demasiado antiguas para atribuirles grabados rupestres, tanto los galaico-portugueses como los del resto de la Península Ibérica.

Estamos más de acuerdo con las tesis cronológicas de Ripoll Perelló cuando afirma: «No hay que olvidar que los petroglifos galaico-portugueses tienen siempre un valor religioso-ideológico y que éste tiene que estar en relación más o menos estrecho con Andalucía, foco difusor

(31) VILASECA, S., «Los grabados rupestres esquemáticos de la provincia de Tarragona», *Arch. Esp. de Arq.*, t. 52, 1943.

(32) SOBRINO, R., et MARTÍNEZ, J., «Petroglifos de Lalín, II», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XIII, 1958.

(33) OBERMAIER, H., *Die Bronzezeitlichen Felzgravierungen von Nordwest Spanien (Galicien)*, Ipek, 1925.

(34) SOBRINO BUHIGAS, R., *Corpus Petroglyphorum Gallaeciae*, Santiago, 1935.

(35) ANATI, E., *El arte rupestre galaico portugués*, Simposio de Arte Rupestre, Barcelona, 1966.

de la corriente espiritual que acompañaba la civilización Eneolítica» (36). Y seguimos estando de acuerdo con la cronología de Ripoll cuando apunta: «El arte esquemático es el resultado de la superioridad expansiva de los buscadores de metal del Bronce I y II; su época clásica serían los milenios III y II y la fase final estaría marcada por la llegada de los nuevos elementos externos, orientales o no, como los carros, las armas de las estelas portuguesas...».

Mirando con detenimiento la amplia temática que trata «La Piedra Labrá» de Chercos Viejo, vemos en ella unas representaciones que no nos pueden llevar más allá del tercer milenio, como serían los carros, jinetes, hachas y espadas, que corresponden claramente a la Edad del Bronce del sureste español.

Un elemento cronológico que creemos importante para fechar estas insculturas de Chercos Viejo en el Eneolítico es el gran parecido de los antropomorfos con aquéllos de la piedra de cubierta del dolmen del Barranc de Espolla (37).

Dejando un poco de lado el problema cronológico y adentrándonos en el del significado de las insculturas, de nuevo nos tropezamos con multitud de interpretaciones, la mayoría válidas, muy en especial la de G. y L. Lefebvre cuando afirman: «Pour l'interprétation des représentations, nous posons comme postulat que les valeurs esthétiques ne sont pas visées consciemment par l'artiste préhistorique: nous cherchons uniquement l'intention qui a présidé à la réalisation des ouvres; des lors, quatre sortes de significations apparaissent: Ludique (jeu sans importance), Réaliste (le but est de reproduire la réalité), Magique (pratiques d'envoûtement par exemple), Religieuse (adoration d'une Divinité)» (38).

Los grabados de «La Piedra Labrá» de Chercos Viejo tienen un carácter narrativo e historiado, sin ninguna ambición estética. El grabador quería representar y representó escenas de su vida cotidiana, como son: nacimiento, muerte, caza, guerra, etc. El porqué lo hizo lo debemos buscar en un carácter mágico-religioso, de cultos en rocas exentas al aire libre, especie de santuarios.

(36) RIPOLL PERELLÓ, E., *Cuestiones en torno a la cronología del arte rupestre postpaleolítico de la P. Ibérica*, Simposio de Arte Rupestre, Barcelona, 1966.

(37) Vid. nota 10.

(38) LEFEBVRE, G., et L., «Corpus des gravures et des peintures de la région de Constantine», *Mémoires du C. R. A. P. E.*, núm. VIII, París, 1967, pág. 8.

CARACTER DE SANTUARIO, «LIBRO SAGRADO» Y «ARA» DE «LA PIEDRA LABRA»

Para poder alcanzar a conocer la significación interna de los grabados rupestres en general y de los de Chercos Viejo en particular hemos de fijarnos y sacar las conclusiones pertinentes de dos puntos esenciales, a saber:

- a) Elección del emplazamiento y configuración externa de la roca.
- b) Estudio pormenorizado de la temática representada.

Creemos de primordial importancia el emplazamiento y configuración de «La Piedra Labrá» de Chercos Viejo por: a) estar enclavada en un lugar prominente y destacado desde donde se divisa un amplio panorama; b) ubicación junto a un camino natural y zona de paso obligado entre cadenas montañosas; c) cerca del cauce de un río.

En cuanto a su configuración, se trata de una gran roca exenta tipo «ara o altar».

Por todo lo anterior y el estudio de la temática grabada (que anteriormente hemos desarrollado), pensamos que «La Piedra Labrá» tiene carácter de lugar sagrado o santuario, donde la roca es el «santa sanctorum», ara o altar y «libro sagrado», sobre la que se inscriben una serie de signos y temas figurativos propiciatorios de magia simpática o simplemente se representan escenas de la vida cotidiana a los que se les quiere dar una trascendencia supranatural, ofreciéndolas, como grabados, a alguna divinidad.

El petroglifo de «La Piedra Labrá» es la expresión de los ideales mágico-religiosos de los hombres de la Edad del Bronce del sureste español, más concretamente de la etapa Eneolítica.

BIBLIOGRAFIA

- ACOSTA, P., y MOLINA, E., «Grabados rupestres de Tahal (Almería)», *Not. Arq. Hisp.*, volúmenes VIII-IX, Madrid, 1966.
- ACOSTA, P., *La pintura rupestre esquemática en España*, Salamanca, 1968.
- «Significado de la pintura rupestre esquemática», *Zephyrus*, XVI, Salamanca, 1965.
- ALMAGRO, M., «Las estelas decoradas del Suroeste Peninsular», *Bibl. Praeh. Hisp.*, volumen VIII, Madrid, 1966.
- «Las representaciones de carros en el arte rupestre del Sahara español», *Trab. de Preh.*, vol. 28, Madrid, 1971.
- ALONSO ROMERO, FERNANDO, «Hallazgo de un petroglifo con representaciones esquemáticas de embarcaciones de la Edad del Bronce», *Zephyrus*, t. XXV, 1974.
- AMO, MARIANO DEL, «Los grabados rupestres de los Aulagares (Zalamea la Real, Huelva)», sep. de *Miscelánea Ampuritana*.
- ANATI, EMMANUEL, «Dos nuevas rocas grabadas de Boario Terme (Brescia) y el período II del arte rupestre de Valcamonica», *Ampurias*, XXIV, Barcelona, 1962.
- «Bronze Age Chariots from Europe», *Proceedings of the Prehistoric Society*, XXVI, 1960.
- «The rock-carvings of "Pedra das Ferraduras" at Fetans (Pontevedra)», *Hom. al Abete Breuil*, vol. I, Barcelona, 1964.
- *El arte rupestre gallego-portugués*, Simposio de Arte Rupestre, Barcelona, 1966.
- *Civiltà preistorica della Valcamonica*, Ed. Il Saggiatore, Milán, 1964.
- *Arte rupestre nelle regioni occidentali della Penisola Iberica*, Ed. del Centro, Brescia, 1968.
- «L'Arte Rupestre Gallego-Portuguese. Evoluzione e Cronologia», *Arquivo de Beja*, vol. XXIII-XXIV, 1966-67.
- BELTRÁN, ANTONIO, «Las pinturas esquemáticas de Lecina (Huesca)», *Monografías Arqueológicas*, XIII, Zaragoza, 1972.
- «La cueva de Ussat les Églises y tres nuevos abrigos con pinturas rupestres de la Edad del Bronce», *Mon. Arq.*, núm. V, Zaragoza, 1969.
- BLAS CORTINA, MIGUEL ANGEL DE, «Los grabados rupestres de Picu Berrubia», *Ampurias*, t. 36, Barcelona, 1974.
- BOUZA BREY, F., «Insculturas cruciformes de Presqueiras», *Bol. Com. Mon. Orense*, vol. XII, 1950.
- BREUIL, H., «Roches gravées de la Peninsule Iberique», *L'Anthropologie*, 1921.
- «Les peintures schématiques d'Espagne. I, La Piedra Escrita et la Batanera à Fuencaliente (Ciudad Real)», *Bul. Assoc. Catal. Anthr. Eth. i Preh.*, 1924.
- *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Iberique*. IV, *Sud-Est et Est de l'Espagne*, Impr. de Lagny, 1935.
- CARBALLO, J., «La glíptica prehistórica de Galicia. El enigma de los petroglifos. Su interpretación», *Rev. Metalurgia y Electricidad*, Madrid, 1949.
- CABRÉ, J., «Los grabados rupestres de la Torre de Hércules (La Coruña)», *Rev. Arch. Bibl. y Mus.*, vol. XXXII, Madrid, 1916.
- «Pinturas y grabados rupestres esquemáticos de las provincias de Segovia y Soria», *Arch. Esp. de Arq.*, 1941.
- CABRÉ y HERNÁNDEZ PACHECO, «Avance al estudio de las pinturas rupestres prehistóricas del extremo Sur de España (Laguna de la Janda)», *Com. Inv. Paleont. y Preh.*, Mem. núm. 3, Madrid, 1914.
- CARDOZO, M., «La Pedra da Escrita de Serrazes», *Arch. Esp. de Arq.*, vol. XIV, Madrid, 1941.
- CHICOTE, M., y LÓPEZ, J., «Nuevas pinturas rupestres en Jaén», *Bol. Inst. Est. Jiennenses*, núm. 78, Jaén, 1973.
- DEAMOS, M.^a B., «El petroglifo de "Las Tierras" (Villanueva de los Castillejos, Huelva)», *Trab. de Preh.*, vol. 31, Madrid, 1974.

- DÍEZ-CORONEL, L., *Un abrigo con pinturas rupestres esquemáticas en Peramola (Lérida)*, XII Congr. Nac. Arq., Jaén, 1971; Zaragoza, 1973.
- *Nuevas pinturas rupestres y su protección en Os de Balaguer*, XIII Congr. Nac. Arq., Huelva, 1973; Zaragoza, 1975.
- FERRO COUSELO, J., *Los petroglifos de términos y las insculturas rupestres de Galicia*, Orense, 1952.
- FORRER, R., «Les chars culturels préhistoriques et leurs survivances aux époques historiques», *Prehistoire*, t. I, fasc. I, París, 1932.
- FORTEA, J., «Grabados rupestres esquemáticos de la provincia de Jaén», *Zephyrus*, XXI-XXII, Salamanca, 1970-71.
- GARCÍA GUINEA, M. A., «Grabados rupestres inéditos de Smara (Sahara español)», *Zephyrus*, XVII, Salamanca, 1966.
- GARCÍA SÁNCHEZ, M., y PELLICER, M., «Nuevas pinturas rupestres esquemáticas en la provincia de Granada», *Ampurias*, núm. XXI, Barcelona, 1959.
- GARCÍA SÁNCHEZ, M., y SPAHNI, J. C., «Grabados rupestres esquemáticos de la época Eneolítica en Baños de Alicún (Granada)», *Arch. de Preh. Lev.*, vol. VII, Valencia, 1958.
- GIMÉNEZ REYNA, S., *Los grabados rupestres del Arquillo de los Porqueros (Antequera, Málaga)*, Oviedo, 1956.
- GÓMEZ TABANERA, J. M., *Nuevas perspectivas para el estudio del arte rupestre galaico-portugués a la luz de la Antropología*, XV Congr. Nac. de Arq., Lugo, 1977; Zaragoza, 1979.
- LEFEBVRE, G., «"Hache Polie" et gravures rupestres», *Libyca*, t. XI, 1963.
- *Typologie de la technique des gravures rupestres Pre et Protohistoriques de l'Algérie non Saharienne*, Centre de Recherches Anthropologiques de Alger, París, 1970.
- LEFEBVRE, L., «Essai sur les styles de l'art rupestre préhistorique en Algérie non Saharienne», *Libyca*, XIV, 1966.
- «Essai de classification des styles de l'art rupestre a propos des représentations humaines gravées du Sud-Oranais et du Constantinois», *Libyca*, XII, 1964.
- LEFEBVRE, G., y L., «Corpus des gravures et des peintures rupestres de la région de Constantine», *Mem. du C. R. A. P. E. (Algérie)*, núm. VII, París, 1967.
- LEMUS CHAVARRI, C., y ALVAREZ REDONDO, J. L., *Grabados Eneolíticos de la cueva de la Fuente Dura (Losada de Pirón, Segovia)*, IX Congr. Nac. de Arq., Valladolid, 1965; Zaragoza, 1966.
- LHOTE, H., «La station de chars gravées de l'Oued Lar'ar (Sud-Oranais)», *Libyca*, tomo IX-X, 1961-62.
- «Les gravures rupestres du Sud-Oranais», *Mem. du C. R. A. P. E. (Algérie)*, número XVI, París, 1970.
- LUCAS DE VIÑAS, R., *Grabados rupestres de Domingo García (Segovia)*, XII Congr. Nac. de Arq., Jaén, 1971; Zaragoza, 1973.
- MALHOMME, «Las piedras excavées et les gravures rupestres du Grand-Atlas de Marrakech», *Bul. Preh. du Maroc*, 1950.
- «Les representations anthropomorfes du Gran Atlas», *Libyca*, t. I, 1953.
- *Corpus des gravures rupestres du Grant Atlas*, Service des Antiquités du Maroc, 1959.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, J., «Petroglifos de Boeixa, comarca de Larín (Pontevedra)», *Ampurias*, t. XIX-XX, Barcelona, 1957.
- MERGELINA, C. DE, «La estación arqueológica de Montefrío (Granada)», *Bol. Sem. de Est. de Arte y Arq.*, vol. VII, Valladolid, 1941-42.
- «La necrópolis tartésica de Antequera», *Soc. Esp. Anthropol. Etno. y Preh.*, volumen I, Madrid, 1921-22.
- MONOD, Th., *Contribution à l'étude du Sahara occidental. Gravures, peintures et inscriptions*, París, Larose, 1938.
- OBERMAIER, H., *Die Bronzezeitlichen Felsgravierungen von Nordwestspanien (Galicien)*, Ipek, 1925.
- «El Dolmen de Soto (Trigueros, Huelva)», *Bol. Soc. Esp. Excs.*, XXII, 1924.
- ORTEGO, T., «Las estaciones de arte rupestre en el monte Volonsadero de Soria», *Celtiberia*, 2, 1951.

- MEÑA SANTOS, A. J. DE LA, *La clasificación tipológica de los grabados rupestres gallegos*, XV Congr. Nac. de Arq., Lugo, 1977; Zaragoza, 1979.
- PERICOT GARCÍA, L., *Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica*, Barcelona, 1950.
- PONSICH, P., «Dolmes et roches gravées du Rousillon», *Riv. Est. Liguri*, XV, Bordighera, 1949.
- QUEROL, M. A., *El complejo de arte rupestre del Tajo (Portugal)*, XIII Congr. Nac. de Arq., Huelva, 1973; Zaragoza, 1975.
- RIPOLL PERELLÓ, E., *Cuestiones en torno a la cronología del arte rupestre post-paleolítico en la P. Ibérica*, Simposio de Arte Rupestre, Barcelona, 1966.
- RIVERO DE LA HIGUERA, M., «Nuevas estaciones de pintura rupestre esquemática en Extremadura», *Zephyrus*, XXIII-XXIV, Salamanca, 1972-73.
- SEVILLANO SAN JOSÉ, M. C., «Grabados rupestres de carros y ruedas en Vegas de Coria», *Zephyrus*, XXVI-XXVII, Salamanca, 1976.
- SOBRINO BUHIGAS, *Corpus Petroglyphorum Gallaeciae*, Santiago de Compostela, 1935.
- SOBRINO LORENZO-RUZA, «Ensayo sobre los motivos de discos solares en los petroglifos gallego-atlánticos», *Zephyrus*, II, Salamanca, 1956.
- SOBRINO LORENZO-RUZA, R., «Las representaciones antropomorfas de los petroglifos en la costa atlántica euro-africana», *Zephyrus*, VI, Salamanca, 1955.
- SPAHLI, J. C., y GARCÍA SÁNCHEZ, M., «Gravures rupestres eneolithiques des environs de Gorafe (province de Grenade)», *Bull. Soc. Prehist. Franc.*, t. 55, 1958.
- VÁZQUEZ VARELA, J. M., *Escenas de equitación en el arte rupestre prehistórico gallego*, XIII Congr. Nac. de Arq., Huelva, 1973; Zaragoza, 1975.
- VILASECA, S., «Los grabados rupestres esquemáticos de la provincia de Tarragona», *Arch. Esp. de Arq.*, Madrid, 1943.

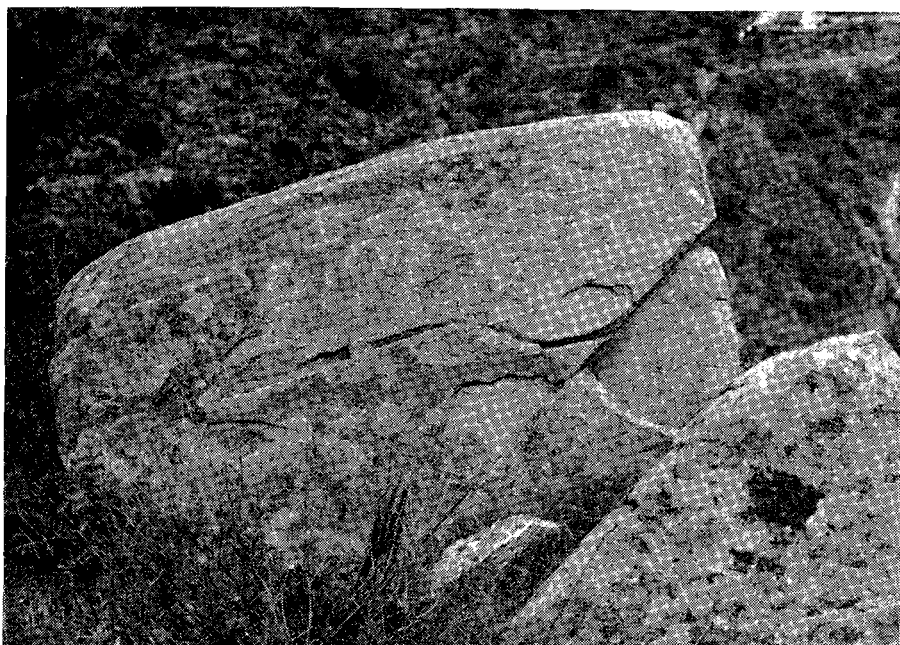


LÁMINA I

«La Piedra Labrá» (Chercos Viejo, Almería, España). Foto núm. 1, roca «I»;
Foto núm. 2, roca «II»